



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de agosto de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Consolidación de la Paz

Décimo período de sesiones

Período de sesiones anual de 2016

Acta resumida de la primera parte** de la primera sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el jueves 23 de junio de 2016, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Kamau. (Kenya)

Sumario

Aprobación del programa

Sesión de apertura

Declaración de apertura del Vice Secretario General

Discurso de apertura de la ex Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 4 de octubre de 2016.

** El acta resumida de la segunda parte de la sesión, celebrada el jueves 23 de junio de 2016 a las 17.00 horas, lleva la signatura [PBC/10/AS/SR.1/Add.1](http://www.un.org/News/Press/docs/2016/1606/P160601.html).

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefa de la Dependencia de Control de Documentos (srcorrections@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del programa (PBC/10/AS/1)

1. *Queda aprobado el programa.*

Apertura del período de sesiones

2. **El Presidente** declara abierto el período de sesiones anual de 2016 de la Comisión de Consolidación de la Paz y dice que en Sudán del Sur, donde decenas de miles de personas han resultado muertas y dos millones han quedado desplazadas, hubo una cesación de los enfrentamientos en agosto de 2015, y que siempre que se logra la paz corresponde celebrarlo. En Colombia se firmó un acuerdo de paz hace solo dos días, después de un suplicio que ha durado 50 años y ha dejado 5 millones de desplazados y 220.000 muertos.

3. Con ocasión del tercer aniversario del Día de la Consolidación de la Paz se celebrará un debate sobre las transiciones como un reto para la consolidación de la paz y la seguridad y sobre el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en la diplomacia y el acompañamiento político.

4. En los lugares donde no hay paz, cientos de personas viven en circunstancias de sufrimiento inimaginable, expuestas a explotación y abusos y en peligro de muerte. Sus súplicas no deben quedar desoídas.

5. El período de sesiones anual en curso de la Comisión de Consolidación de la Paz es especialmente importante, dado que el 27 de abril se aprobaron la resolución 70/262 de la Asamblea General y la resolución 2282 (2016) del Consejo de Seguridad. En estas dos resoluciones, que son esencialmente idénticas, se reconoce que el sostenimiento de la paz es una tarea común que deben llevar a cabo los Gobiernos y las partes interesadas nacionales y que necesita una atención y una asistencia internacionales sostenidas a fin de fomentar la capacidad nacional. El sostenimiento de la paz requiere un enfoque amplio en el que se examinen todas las etapas de los conflictos, en especial la prevención y la necesidad de abordar las causas profundas de los conflictos.

6. Tras sufrir el deterioro de su capital humano y el colapso económico, la mayoría de los países que salen

de conflictos siguen siendo frágiles y vulnerables, especialmente durante las primeras fases de la transición del conflicto a la paz, y esa situación se agrava aún más debido al derrumbe de las instituciones, la cohesión social y el estado de derecho. En esos momentos, la confianza en las instituciones de gobernanza y su credibilidad tienden a estar en su punto más bajo, por lo que las transiciones requieren una atención y unos recursos especiales, así como determinación por parte de la comunidad internacional.

7. En los dos períodos de sesiones de trabajo se examinarán varios tipos de transición del conflicto violento a la paz y el desarrollo sostenibles, así como los problemas específicos a los que se enfrentan los países afectados por conflictos. También se debatirá cómo repercuten en el desarrollo nacional los cambios en la implicación de las Naciones Unidas en los conflictos, y en particular la reducción de los efectivos de las operaciones de mantenimiento de la paz.

8. Posteriormente se debatirá cómo la Comisión, que está en una posición privilegiada como órgano consultivo intergubernamental, puede convocar a las partes interesadas y los asociados principales de dentro y de fuera del sistema de las Naciones Unidas para proporcionar, con el consentimiento de los países pertinentes, compromiso político a los países que lo necesitan y apoyo a las actividades de promoción para los países en transición. También se tratarán asuntos relacionados con la forma en que la Comisión puede trabajar para subsanar las disparidades normativas y operacionales entre los principales órganos que trabajan para mejorar la paz en el mundo, y colaborar con entidades operacionales de las Naciones Unidas que invierten en la consolidación de la paz y en actividades para construir sociedades más inclusivas y pacíficas, así como el modo en que puede atraer asociados, entre ellos asociados regionales, no gubernamentales y del sector privado, a fin de brindar un apoyo más coordinado a las iniciativas de consolidación de la paz. El estado de derecho es especialmente importante en ese proceso.

Declaración de apertura del Vice Secretario General

9. **El Vice Secretario General** dice que hay esperanza de lograr progresos en Chipre, el Yemen y

Siria durante el año en curso, al igual que en Sudán del Sur y Colombia, como ya se ha mencionado.

10. Las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad recientemente aprobadas son las más exhaustivas hasta la fecha sobre la consolidación de la paz. Ya no limitan la consolidación de la paz a la fase posterior a los conflictos, sino que sugieren que el sostenimiento de la paz abarca todo el ciclo del conflicto y se centran en prevenir los conflictos y evitar que continúen, se intensifiquen y se repitan. Con este enfoque amplio, la responsabilidad en materia de prevención se distribuye entre todo el sistema de las Naciones Unidas y se depositan grandes expectativas en la Comisión de Consolidación de la Paz.

11. La Comisión de Consolidación de la Paz puede movilizar a una amplia gama de agentes y adoptar una perspectiva complementaria y a más largo plazo que vaya más allá de la gestión inmediata de las crisis y puede abordar de forma preventiva cuestiones que posteriormente pueden causar o favorecer actos de violencia, pero que se considera que es muy temprano o muy tarde para abordarlas en el Consejo de Seguridad.

12. Durante los períodos de transición suelen aumentar los riesgos de que se produzcan retrocesos o recaídas. En esas etapas el sistema de las Naciones Unidas determina conjuntamente las necesidades en materia de consolidación de la paz y, en muchos casos, reconfigura su presencia sobre el terreno, lo que conlleva tres desafíos fundamentales.

13. En primer lugar, los riesgos de fragmentación se ponen de manifiesto más claramente en las etapas de transición. Para lograr una transición sin tropiezos es preciso hacer un análisis conjunto del conflicto, determinar los resultados colectivos y realizar una planificación estratégica y una movilización de recursos conjuntas durante todo el ciclo del conflicto.

14. Un caso concreto de compromiso común y de asociación verdadera es la reciente misión conjunta de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea en la República Centroafricana. En respuesta a una solicitud del Gobierno de ese país, la misión sentó las bases para atender las necesidades en las esferas política, de seguridad, de desarrollo y humanitaria.

15. El Fondo para la Consolidación de la Paz ha trabajado eficazmente para mejorar la coherencia entre diversos agentes en el marco del sistema de las Naciones Unidas. El Fondo apoya iniciativas acordes con el proyecto común de consolidación de la paz de los Estados Miembros, que las Naciones Unidas pueden fortalecer congregando a diversas entidades.

16. En segundo lugar, cabe recordar que las distintas partes del sistema de las Naciones Unidas se financian mediante mecanismos diferentes, y que cada corriente de financiación entraña sus propias complicaciones, tanto para las Naciones Unidas como para los propios países. Las tareas cruciales de consolidación de la paz a largo plazo a menudo cuentan con recursos insuficientes, especialmente en la transición de las operaciones financiadas mediante cuotas, como las misiones con un mandato del Consejo de Seguridad, a las actividades financiadas mediante contribuciones voluntarias, como las que realizan los equipos de las Naciones Unidas en los países. La financiación para el desarrollo suele llegar demasiado tarde y disminuye demasiado temprano, con frecuencia justo cuando las misiones de las Naciones Unidas se están reduciendo o incluso antes.

17. El Fondo para la Consolidación de la Paz se creó en parte para evitar esos problemas proporcionando financiación rápida para iniciativas de consolidación de la paz cruciales, como hizo, por ejemplo, en Sierra Leona después de la salida de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL). Sin embargo, el Fondo no cuenta con recursos suficientes para garantizar el apoyo necesario a más largo plazo y a mayor escala y, de hecho, se enfrenta en ese momento a un desesperado déficit de financiación, pese a los grandes elogios que ha recibido en varios exámenes y evaluaciones.

18. En las resoluciones sobre el sostenimiento de la paz se solicita al próximo Secretario General que presente opciones para asignar recursos suficientes a las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas, lo que puede lograrse con el apoyo de los Estados Miembros, mediante las cuotas y las contribuciones voluntarias, incluso durante las fases de transición y de reducción de las misiones.

19. Con ese objeto se ha establecido un grupo para comenzar a trabajar en esas opciones inmediatamente.

La Quinta Comisión ha aprobado recientemente un monto de 14 millones de dólares para la financiación de programas con cargo a los presupuestos de mantenimiento de la paz para cinco países. Los fondos se destinan a apoyar la aplicación de mandatos mediante las actividades de consolidación de la paz de los equipos de las Naciones Unidas en los países, en particular en transiciones importantes, como la de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Esa labor formará parte del marco general de aplicación en todo el sistema de las Naciones Unidas, congregando a cargos directivos de todas las entidades interesadas.

20. El tercer desafío guarda relación con el apoyo político. La función de los representantes especiales del Secretario General es fundamental para los procesos políticos, desde la mediación hasta la preparación de las elecciones y el apoyo al diálogo político inclusivo, pasando por la convocación de agentes y la labor de reconciliación. Después de una transición, esa función suele recibir un apoyo mucho menor, pero su importancia no disminuye. Eso crea una deficiencia crucial, subsanada en parte por las oficinas políticas regionales, como por ejemplo las de África Occidental y Asia Central, y por los coordinadores residentes, que en algunos países reciben el apoyo de los asesores sobre paz y desarrollo, mediante un programa conjunto del Departamento de Asuntos Políticos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y también con el respaldo de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz. La Comisión de Consolidación de la Paz debe desempeñar un papel fundamental para paliar esa deficiencia, colaborando con las partes interesadas sobre el terreno, en los países vecinos y en las organizaciones regionales y subregionales.

Discurso de apertura de la ex Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados

21. **La Sra. Coomaraswamy** (ex Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados) dice que las transiciones son períodos de posible peligro en que pueden producirse tanto avances como recaídas en la violencia. Los países deben tomar la iniciativa, pero la comunidad internacional tiene reservado un papel importante.

22. En los 50 últimos años, las guerras en África han definido el enfoque de las Naciones Unidas. Sin embargo, las guerras más devastadoras del mundo, que se están librando en esos momentos en Asia occidental y meridional, incluida la que hasta hace poco se libró en Sri Lanka, desafían las perspectivas tradicionales sobre la guerra y la consolidación de la paz. Ha habido importantes cambios en la tecnología bélica. Las tácticas de guerra modernas se caracterizan por el uso de máquinas de matar no tripuladas y tripuladas, los actos de terrorismo por parte de agentes no estatales y los ataques contra los defensores de los derechos humanos. El uso de escudos humanos para justificar los ataques contra civiles es sumamente problemático. Las salidas de refugiados en masa y sus consecuencias humanitarias también forman parte del nuevo escenario.

23. Las Naciones Unidas siguen aferradas a ideas obsoletas sobre la guerra. La Organización debe responder a la nueva realidad y a las crisis que afrontan muchos países. La situación actual no solo requiere la aplicación de las normas vigentes, sino también nuevos paradigmas. Respecto de algunas esferas es preciso crear normas, criterios e instrumentos jurídicos para actos bélicos sobre los que actualmente no hay orientación, por ejemplo para el uso de drones no tripulados y para determinar la rendición de cuentas, recopilar datos y vigilar a los agentes locales e internacionales. La definición de la lucha contra el terrorismo debe centrarse en la respuesta a los actos de terrorismo y no debe tener como objetivo reconstruir las sociedades para que se ajusten a una imagen deseada. Los ataques contra los defensores de los derechos humanos requieren una respuesta internacional que mantenga el derecho a la libertad de expresión.

24. En Asia, donde se libra la mayoría de las guerras en ese momento, hay estructuras estatales y ejércitos fuertes, y la soberanía nacional es un principio muy valorado. Los departamentos y otros organismos de las Naciones Unidas no pueden actuar en esas zonas con la misma flexibilidad que en los países con estructuras estatales débiles. La Organización no puede abandonar su trabajo en pro de los derechos humanos y la justicia social, pero los entornos difíciles deben gestionarse con cautela para que los derechos humanos y las instituciones democráticas se fortalezcan auténticamente y no de modo meramente decorativo.

Para que las Naciones Unidas sean eficaces en la prevención de conflictos y el mantenimiento y la consolidación de la paz, es fundamental que todos los coordinadores residentes y representantes especiales del Secretario General reciban una capacitación amplia, en particular mediante el uso de estudios de casos, sobre cómo negociar esas situaciones tan particulares.

25. En asuntos de consolidación de la paz, verdad y justicia, está demostrado que la rendición de cuentas contribuye a la recuperación, lo que permite alcanzar una paz sostenible. Sin embargo, las fases iniciales del proceso son muy difíciles. Por ejemplo, en Sri Lanka, el país natal de la oradora, hubo un tiempo en que era impensable hablar de esas cuestiones; sin embargo, el Gobierno ha nombrado un equipo de tareas que ha recorrido el país preguntando a los ciudadanos cómo debería ser un mecanismo dedicado a la verdad y la rendición de cuentas. Mediante un nuevo liderazgo democrático y una sociedad civil comprometida se ha llevado adelante ese proceso. Los procesos de ese tipo deben estar vinculados a la recuperación de la comunidad. La justicia no debe ser solo punitiva sino también transformadora. Las reparaciones, previstas desde el principio, deben ser una parte esencial del proceso. La justicia punitiva por sí sola no contribuye a que las víctimas denuncien las infracciones. Las víctimas deben contar con el apoyo de sus dirigentes políticos y sus comunidades, y debe haber un sistema de reparaciones que las ayude a mirar hacia el futuro.

26. La clave para el éxito en el establecimiento y la consolidación de la paz es una participación activa de todos los grupos sociales, que garantice que todos sientan como propio el proceso. En el estudio titulado *Preventing Conflict, Transforming Justice, Securing the Peace, a Global Study on the Implementation of United Nations Security Council resolution 1325 (2000)* (Prevenir los conflictos, transformar la justicia, lograr la paz: estudio mundial sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas) se citan investigaciones que demuestran de forma concluyente que la participación de las mujeres está claramente vinculada a la sostenibilidad de los procesos de paz, lo que también ocurre con otros grupos marginados. La inclusividad es la clave de una paz duradera.

27. Los programas sociales y económicos son cruciales para la consolidación de la paz. Las estructuras estatales, los niveles de competencia y los mercados varían en todo el mundo, por lo que antes de que comience a diseñarse un proyecto es importante que los asociados locales y la comunidad internacional lleven a cabo una determinación conjunta y amplia de las necesidades de la comunidad y los recursos existentes.

28. Durante el conflicto e inmediatamente después, las mujeres y los jóvenes supervivientes adoptan un modo de vida de supervivencia y a menudo son víctimas de la violencia, los malos tratos y la trata de personas o se ven obligados a huir. Debe centrarse la atención en esos grupos para brindarles protección y asistencia inmediatamente. Es razonable solicitar que el 15% de los fondos de consolidación de la paz se asignen a las mujeres. En general, todas las partes confían en las mujeres de edad de la comunidad para que mantengan la paz.

29. En estudios recientes sobre la consolidación y el mantenimiento de la paz y sobre la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad se afirma claramente que la parte más importante del proceso es la labor de prevención en que se respeten los derechos humanos, lo que requiere muy poca inversión. La doctrina sobre la lucha contra el extremismo violento no es compacta y debe aplicarse con cautela. Las propias comunidades son las que mejor ponen en práctica algunos de sus elementos. El extremismo y los actos de odio individuales se producen en todas las sociedades y deben dar lugar a una intervención internacional si hay violaciones de derechos reconocidos en las normas internacionales que el Estado no esté en condiciones de afrontar. La falta de claridad conceptual con respecto al extremismo violento y la lucha contra el terrorismo trastorna las sociedades y causa ciclos perpetuos de violencia.

30. El estudio *Preventing Conflict, Transforming Justice, Securing the Peace*, mencionado anteriormente, contiene recomendaciones amplias para prevenir la reanudación de los conflictos que deberían formar parte de toda iniciativa de consolidación de la paz, en las que se hace referencia a la utilización de teléfonos satelitales, a la presencia de personal armado y no armado en zonas de posible conflicto y al diálogo continuo en los planos local, nacional e internacional.

También se sugiere en el estudio que se establezca una dependencia especial en la Oficina del Secretario General para analizar la información procedente de las zonas de conflicto sobre la violencia contra las mujeres y los niños soldados, lo que permitiría al Secretario General informar a los Estados Miembros y a los organismos de las Naciones Unidas para que pudieran colaborar más eficazmente con los Gobiernos.

31. En los primeros años de las Naciones Unidas, la consolidación de la paz se basaba exclusivamente en proyectos que abarcaban programas económicos y sociales para permitir a las sociedades recuperarse y desarrollar medios de subsistencia. Más adelante pasó a incluir a las oficinas de las Naciones Unidas como asociados en pie de igualdad en la construcción nacional y la prevención de los conflictos. Sin embargo, las Naciones Unidas a menudo no están a la altura de la tarea. Es sumamente importante comprender una situación sobre el terreno que cambia rápidamente. Los recursos escasean, lo que en ocasiones hace que se apliquen políticas contraproducentes y que no se adaptan a las distintas situaciones.

32. El personal sobre el terreno, que trabaja denodadamente, en ocasiones en conflictos que no comprende ni controla, a menudo carece de orientación. Es muy necesario que los dirigentes de las Naciones Unidas evalúen cómo se llevan a cabo las actividades de mantenimiento, establecimiento y consolidación de la paz. Se necesita una drástica reestructuración y unas normas nuevas, y deben desecharse todos los paradigmas.

Se suspende la sesión a las 10.55 horas.